

Causas de la rebeldía en los niños

La búsqueda de autonomía. El niño comienza a cuestionar las cosas. Es algo positivo porque el fin de la educación de los hijos es que lleguen a ser autónomos, pero puede ser duro de llevar por parte de los padres porque esta búsqueda significa una readaptación a los comportamientos de su hijo. Además, el niño empieza a poder a hacer cosas que antes no podía y los padres no son capaces de hacer una nueva evaluación de lo que el niño es ahora capaz.

Padres autoritarios. Un niño que se acostumbra a obedecer en base al castigo dejará de hacer determinadas tareas pero no entenderá la razón de por qué no actuar así. Por ejemplo, si el niño de 1 año solo quiere comer cuando él coge la cuchara o lo coge con la mano, pero la madre o el padre no le dejan y se enfadan, él no lo entenderá y su respuesta serán gritos, no querer comer, etc. Ya que su “opinión” no será tomada en cuenta. A largo plazo el resultado será desobediencia acompañada de resentimiento, inseguridad y baja autoestima.

Ser condescendiente. En ocasiones, debido a temores, los padres prefieren ser “amigos” de sus hijos y consentirlos antes que educarlos. Esta actitud reafirma las pautas de conducta rebelde en los hijos e incluso hace que crezca su actitud agresiva. También es posible que esta actitud tan indulgente de los padres haga que esta desobediencia de los hijos aparezca por la falta de límites y la búsqueda de normas por parte de los más pequeños.